¿EL CALVINISMO ES EL EVANGELIO?

By Eduardo Algeciras

Sí, Y lo que no es Evangelio Cristiano, es el sinergismo y ese sistema religioso que mezcla doctrinas para hacer creer que en el Universalismo de coaliciones es donde están los verdaderos escogidos y salvos.

Entonces; qué tan importantes son las doctrinas de la gracia? ¿Son centrales para la fe cristiana, o son simplemente doctrinas periféricas reservadas para los más maduros? ¿el calvinismo contiene algo de evangelio y lo arminiano también contiene algo más de evangelio? ¿Debe una persona creer las doctrinas de la gracia para ser salvo? ¿El Arminianismo es lo que salva? Estas son preguntas importantes. Para responderlos correctamente, debemos definir qué entendemos por "calvinismo" y qué entendemos por "el evangelio".

¿Qué entendemos por “el evangelio”?

La palabra "evangelio" traduce la palabra griega εὐαγγέλιον que literalmente significa "mensaje de buenas noticias". Cuando hablamos del evangelio, normalmente nos referimos a las buenas nuevas sobre la salvación. Hay al menos dos cosas diferentes que podrían significar cuando preguntamos "¿Es el calvinismo el Evangelio?"

Primero , podríamos decir "¿Es el calvinismo la buena noticia sobre la salvación de los hombres de Dios?" ¿No declara el calvinismo cómo Dios salva a los hombres? ¿Está el Evangelio simplemente contenido en la enseñanza calvinista, o es el calvinismo en su suma y sustancia una descripción de lo que Dios hace para salvar a los hombres?

Segundo , podríamos decir "¿Debe una persona creer las doctrinas de la gracia soberana de Dios para ser salvada?" ¿Es la verdad calvinista un objeto esencial de la fe salvadora?

Estos dos significados diferentes de la expresión "el Evangelio", aunque relacionados, son bastante distintos. En principio, es totalmente cierto que el calvinismo es la descripción completa de cómo Dios salva a los hombres, y no contiene más de lo que es absolutamente necesario como objeto de la fe, en contraste si esta leudado y con fermento de añadidura toda clase de Semipelagianismo y Gospel coalition, que tienen como propósito el fanatismo en teorías propias y la unificación de creencias que se oponen entre si.

¿Qué entendemos por calvinismo?

La palabra "calvinismo"

1. En su sentido más amplio, "calvinismo" es el mismo **Presbiterianismo histórico, y** se refiere a esa visión de Dios que lo ve como el Soberano Gobernante del universo, que, antes de crear cualquier cosa, determinó el curso del universo: desde las partículas subatómicas más pequeñas hasta las galaxias mas grandes; desde el curso de los eventos naturales, como el clima y los terremotos, hasta las mismas acciones y pensamientos de los hombres. Esto incluye cada pensamiento y cada acción, desde el vientre hasta la tumba, de cada hombre que alguna vez vivirá. Estos no solo fueron previstos o permitidos por Dios, sino que también fueron planeados y propuestos por Él.

Además, el calvinismo enseña que Dios, en su providencia, interviene en su creación cuando así lo desea. A veces, se complace en permitir que las causas secundarias y contingentes sigan su curso. En otras ocasiones, Él interviene deliberadamente, a veces de manera muy sutil y discreta, ya veces de manera muy abierta y espectacular.

En resumen, el calvinismo dice que Dios es el arquitecto y el maestro de todas las cosas. Nada toma a Dios por sorpresa, o está fuera del ámbito de su control.

Esta definición del calvinismo incluye las doctrinas relacionadas con la salvación.

2. En un sentido más enfocado, "calvinismo" se refiere a la soberanía de Dios en el contexto de la salvación. Los Cinco Puntos del Calvinismo (TULIP) representan un resumen elocuente de lo específicamente relacionado a la Salvación:

- **Depravación total** : los hombres están tan arruinados por el pecado que, de hecho, no pueden producir un arrepentimiento genuino o una fe salvadora aparte del poder regenerador de Dios. Tampoco pueden mejorar su condición espiritual o prepararse para recibir la gracia de Dios.

- **Elección incondicional** - Antes de que Él creara el mundo, Dios en misericordia eligió libremente a ciertos individuos para recibir la salvación. Su elección no se basó en nada de lo que Él previó en ellos, como la fe, las buenas obras, el arrepentimiento, su decisión de creer o su voluntad de cooperar con él. Vio que estaban muertos en delitos y pecados, y que no estaban dispuestos a buscarlo. La causa de la salvación de cualquier hombre reside enteramente en Dios, y no en el individuo.

- **Expiación limitada** : Cristo llevó la pena completa del pecado para todos los elegidos de Dios. Su muerte efectiva y eternamente salva a todos por quienes murió. Él vació la copa de la ira de Dios por cada uno de ellos, para que, en el día del juicio, Dios no tenga ninguna razón o base para condenarlos. Si Cristo hubiera muerto por todos los hombres, entonces nadie podría ser condenado. Por lo tanto, la muerte de Cristo está "limitada" a los elegidos solamente. (Los que niegan esta doctrina limitan la muerte de Cristo mucho más severamente, al negar la capacidad de la cruz para salvar a los hombres).

- **Gracia irresistible** : el hombre no regenerado no está dispuesto e incapaz de venir a Dios. Un individuo ejerce fe genuina y arrepentimiento cuando y solo cuando ha sido regenerado por el Espíritu Santo. El nuevo corazón impartido por el Espíritu Santo es la fuente de todas las verdaderas gracias cristianas, incluyendo la salvación de la fe y el arrepentimiento.

- **Perseverancia de los santos** : los que el Padre escogió, el Hijo redimió y el Espíritu regeneró son los objetos del amor y cuidado eterno de Dios. La elección del Padre de ellos es eterna e inmutable. La redención de ellos por parte del Hijo es completa y completa. La obra del Espíritu en sus corazones es efectiva y duradera. La Santísima Trinidad está unida en su

determinación y esfuerzos para salvar a los elegidos, por lo que no hay posibilidad de que alguno de los elegidos pueda, completamente o en última instancia, caer y desaparecer.

¿Es el calvinismo la buena noticia sobre la salvación de los hombres de Dios?

Debería ser obvio que el "calvinismo" en este segundo sentido se enfoca directamente en los asuntos de la salvación. En un sentido muy real, los Cinco Puntos del Calvinismo son el Evangelio de nuestra salvación, ya que definen cuidadosamente la necesidad de la gracia de Dios por parte del hombre y resumen los grandes actos realizados por el Dios Triuno para salvar a los hombres de sus pecados.

El sistema arminiano, redefine al Cristianismo en los conceptos de depravación, elección, redención, regeneración y gracia.

Bajo el sistema arminiano, el hombre no es tan depravado que no puede creer salvativamente en Cristo. Por lo tanto, la necesidad de salvación del hombre está en gran medida comprometida por el arminianismo.

Bajo el sistema arminiano, Dios escogió a ciertos hombres solo porque Él previó que ellos creerían. Así, el plan de salvación de Dios está en gran medida comprometido por el arminianismo. De hecho, esta es una gran negación de la libertad de Dios para ayudar a los pecadores necesitados, ya que aquellos que más necesitan su ayuda son aquellos que nunca hubieran creído aparte de la Irresistible Gracia de Dios.

La redención bajo el sistema arminiano no puede salvar a nadie a menos que el hombre contribuya con su propia fe. Por lo tanto, el precio de nuestra salvación y el valor de la sangre de Cristo para salvar a los pecadores culpables se ve comprometido en gran medida por el arminianismo.

Bajo el sistema arminiano, Dios no puede regenerar a un hombre hasta que responda con fe al Evangelio (mientras que el calvinismo enseña que la fe es un fruto y una evidencia de regeneración). Por lo tanto, el poder y la libertad de Dios para lograr nuestra salvación se ven comprometidos en gran medida por el arminianismo.

Y el arminianismo considera la "gracia" meramente como una provisión universal de salvación para todos los hombres, quienes pueden recibirla o rechazarla según lo deseen. Por otro lado, el concepto calvinista de la gracia es que Dios hace todo lo necesario para nuestra salvación: elegirnos (cuando no lo elegiríamos),

redimirnos (efectivamente, sin condiciones de restricción) y regenerarnos poderosamente (dándonos así un nuevo corazón que brota en fe genuina y amorosa), cuando aún estábamos muertos en nuestros pecados e incredulidad.

Suponer que el Evangelio podría tener algún significado sensible en un vacío teológico es ridículo. El "evangelio" del arminianismo no es más que una falsificación del evangelio bíblico centrada en el hombre y glorificando al hombre. Las doctrinas representadas por el TULIP no son meros adornos. No son nada más que una definición bíblica precisa de lo que se trata la salvación. En este sentido, el TULIP es en gran medida el evangelio.

Las Distintas Convicciones de Antropocentrismo existentes en el mundo, no son el Evangelio, porque las creencias del falso "cristo" se unen en el mismo Ethos Semipelagiano, lo cual explica que incluso el judaísmo se finge "cristiano" al creer en su "cristo" esperado según su calendario judío, que desde el A.T. aún dice estar Antes de Cristo. Por eso, de lo que precisamente se ha de rescatar en este mundo; es de las teorías propias y el Arminianismo al ser una teoria propia, es Autosoterica (autofé), sinergista (salvación por obras propias) y humana (cosmopolita), lo cual por su mismo origen, es claro que; **NO ES EL EVANGELIO SALVADOR DE CRISTOJESÚS, pues no salva de ninguna artimaña human, sino que por el contrario, introduce a confiar más en cualquier teoria propia. Por lo tanto, es asi que no es sólo un Arminiano aquel que es fiel a las teorías de Jacobo Arminio, sino todo el que anda en semipelagianismos y montanismos a diario aunque diga creer en otras doctrinas.** El Calvinismo es el Evangelio, en cuanto los posmodernos insisten en que no son Arminianos siendo que andan desarrollando toda especie de semipelagianismo como tésis de su Anticonfesionalismo, Relativismo, y Autosoterismo. El Calvinismo es el Evangelio, cuanto el Arminiano más insiste en que se ha de inculcar los parámetros Ecuménicos como si fueran el Evangelio, resultados de mezclas entre filosofías y Teología= Escolasticismo.

¿Es la creencia en el calvinismo esencial para la salvación?

Nadie diría que para la salvación se requiere una comprensión perfecta de todos los problemas doctrinales relacionados con el calvinismo. Pero, ¿cuánto calvinismo, si es que se requiere?

Primero, aclaremos un punto: cuando hablamos de que ciertas creencias son necesarias para la salvación, no queremos decir que una persona adquiera la salvación a causa de o sobre la base de creer ciertas verdades. La salvación es estrictamente por el decreto soberano de Dios, la obra sustitutiva de Cristo y el

poder regenerador del Espíritu Santo, y nunca se basa en nada que el hombre haga o quiera (Romanos 9:16).

Lo que queremos decir cuando hablamos de una doctrina que es "necesaria para la salvación" es lo siguiente: cuando el Espíritu Santo nos regenera, nos da un nuevo corazón y nos trae una fe salvadora de este nuevo corazón. ¿Qué es lo que cree la fe salvadora? ¿Qué constituye el objeto de la fe salvadora?

Afirmamos que la fe salvadora cree en Cristo y en su muerte y resurrección. No cree simplemente en los hechos objetivos de su vida, muerte y resurrección, sino que también confía en la persona, Cristo Jesús, que murió y resucitó por nosotros, como Señor y Salvador. Sin embargo, debe creer en ciertos hechos objetivos específicos sobre el Señor Jesús, para garantizar que sea el verdadero Dios-hombre, histórico, eterno y resucitado, Jesús, el objeto de la fe, en lugar de una falsificación imaginaria y engañosa.

Así, la fe salvadora cree en la deidad de Cristo, y en los aspectos salvadores y sustitutivos de su muerte y resurrección. La fe salvadora también cree en la veracidad de la Palabra de Dios, la Biblia.

Pero, ¿cree la fe salvadora necesariamente algo que es distintivamente calvinista? Presento los siguientes artículos para su consideración:

La salvación requiere creer en el único Dios verdadero.

¿Cuál es el atributo más básico de Dios? Su santidad y amor son ciertamente esenciales y preeminentes entre sus esplendores. Sin embargo, la definición misma de Dios es que Él es el Soberano Maestro de Su universo.

Los filósofos mundanos pueden estar satisfechos con un ser meramente "Supremo", pero la Biblia declara que nuestro Dios es el Maestro Soberano del universo. ¿Cuál es la diferencia entre “Ser Supremo” y “Maestro Soberano”? La expresión "Ser Supremo" solo significa alguien que es más grande que todos los demás. Un "Maestro Soberano" está en control constante de todas las cosas. Entre las criaturas de Dios, Satanás es el Ser Supremo, es más poderoso que cualquier otra criatura, pero no es Soberano, porque no puede controlar todas las cosas.

Es correcto acusar a los testigos de Jehová y a los mormones de creer en dioses falsos porque niegan la deidad completa de Cristo, o afirman que hay otros dioses además del Dios de la Biblia. Si alguien cuestionara la santidad, la fidelidad, la justicia, la verdad, la omnipotencia o la omnisciencia de Dios, ¿no deberíamos cuestionar su salvación? ¿Por qué es que no consideramos la incredulidad en la

soberanía de Dios un error igualmente grave que bien puede indicar que nunca ha experimentado la gracia de Dios? Tenemos la responsabilidad de advertir a las personas contra puntos de vista de Dios gravemente defectuosos.

Me temo que hemos estado tan condicionados por la enseñanza arminiana que ya no la consideramos como una seria herejía. Porque no hemos tratar el arminianismo a la ligera y menos cuando se trata de evangelizar y hacer Reformación, porque el Arminianismo en sus mezclas y alardeos Vanagloriosos niegan la soberanía de Dios, por lo cual es impostor y Anti-cristiano, por su imitación Anti- En Lugar de , En contra de Cristo (gr), porque como el verbo juan 1:1 es Jesucristo y este a su vez es la totalidad del A.T. y el N.T. Es que toda clase de Autofé es inclusive aderezado de carismatismo fanático. En consecuencia, no discernir ni juzgar según la palabra de Dios es por basarse en el propio parecer y sentir generales de todos los humanos, **¡ Y ESO NO ES EVANGELIO ¡**

La salvación requiere creer y comprender que estamos en bancarrota espiritual y que necesitamos la gracia de Dios.

Los hombres de hoy a menudo son guiados a creer que Dios les dará vida eterna a cambio de decir creer en cualquier idea hacia Cristo. La fe en Cristo a menudo se ve como una obra que el hombre puede realizar para obtener la salvación.

Tal autosugestión es la realidad bajo el esquema arminiano, por eso, los arminianos se jactan de sus propios logros y contribuciones por virtud de sus propias ideas y que como nada tienen que ver con la Salvación Real Cristiana, es que le dan muy poco crédito a Dios.

El calvinismo despoja al hombre de cualquier esperanza de alcanzar la salvación a través de sus propios esfuerzos o dispositivos, lo que lo lleva al sentido mismo de desesperación e impotencia que es necesario para una verdadera fe salvadora. Los críticos del calvinismo suponen que tal desesperación absoluta evitará que las personas crean en Cristo. ¡Por el contrario, es desde una tierra tan fértil que brota la fe genuina! Mientras continuemos abrigando la idea de que podemos hacer algo para obtener la salvación, nuestra fe será una mezcla impura: confiar en Dios para que la salvación esté disponible para nosotros, y confiar en nuestra propia decisión o fe para proporcionar el ingrediente esencial. Una vez que entendemos que no podemos aportar nada a nuestra salvación, es entonces cuando miramos a Dios solo por misericordia y perdón.

Cuando el calvinista dice "Dios, en misericordia, abrió mi corazón y me llevó a sí mismo", el arminiano dirá típicamente: "Vi mi necesidad de un Salvador, y decidí arrepentirme y confiar en Cristo". ¿Es esto simplemente una forma diferente?

¿Cómo decir lo mismo, o traiciona un tipo diferente de fe? ¿A quién acredita el arminiano por su salvación? Ciertamente no es a solo Cristo.

El que afirma: "Decidí ..." está haciendo una negación a la interna obra del Señor, asu vez que se aferra en su vanagloria, por lo cual, aún le URGE llegar a ser salvo, porque no podemos dar seguridad a quien aún está fuera del verdadero Evangelio Biblico. Pues es posible que estemos dando a los individuos una falsa sensación de seguridad cuando les decimos que pueden ser salvados creyendo en un "Dios" que no es el Maestro Soberano de su universo, o en una "salvación" que es en parte obra de Dios? y en parte del hombre!. Asegurar Autoridad a futuro a una diversidad laica es promover un politeísmo escatológico, a su vez que descristianizar en Soteriología, Eclesiología y Cristología. Y ! de eso se encarga el Arminianismo!

Por eso la salvación verdadera requiere la creencia en la muerte sustitutiva de Cristo para no seguir confiando en sí mismo.

Sin lugar a dudas, uno de los elementos más esenciales de la fe salvadora Biblica y verídica, es la confianza en la muerte sacrificial de Cristo por los pecadores culpables. La doctrina de la sustitución está en el corazón del Evangelio, por lo que en el falso evangelio esta la autoconfianza, el sinergismo y la convicción en una teoria propia en la propia epistemología...

1 Corintios 15: 1-4 - “Además, hermanos, os declaro el evangelio que os prediqué, que también habéis recibido, y en el cual estáis firmes; Por lo cual también sois salvos, si guardáis en memoria lo que os he predicado, a menos que hayáis creído en vano. Porque en primer lugar les entregué lo que también recibí, cómo Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras; Y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, según las Escrituras:

2 Corintios 5:21 - “Porque lo ha hecho pecado por nosotros, que no conoció pecado; para que seamos hechos justicia de Dios en él ".

El sacrificio de Cristo es la fuente misma y la base de nuestra salvación. Somos salvos de nuestro pecado porque Él llevó la pena por nuestro pecado. La ira que Dios cargó contra nosotros ha sido tragada por la Cruz de Cristo. Si Cristo murió por ti, entonces a Dios no le queda más ira que derramar sobre ti. Cristo no meramente bebió de la copa de la ira de Dios, ¡bebió la copa en seco!

Cuando decimos que Cristo murió por “todos” los hombres, rebajamos su sacrificio, ya que las Escrituras declaran claramente que todos los hombres no

serán salvos. Decir que Cristo murió por “cada hombre” significaría que la muerte de Cristo, en sí misma, es insuficiente para salvar a alguien.

Por eso, El "pseudoevangelio arminiano” es quien, agrega una calificación o condición humana, a la obra de Cristo. Dice: "No es suficiente que Cristo muriera por ti; ahora debes hacer tu parte creyendo en Él". Por lo tanto, agregamos la fe o la decisión del hombre a creer, como un segundo requisito para la salvación. Esto (divide=herejía) la gloria de la salvación del hombre entre Cristo que murió por nosotros los elegidos y el dador de la fe (ya sea el hombre mismo o el Espíritu Santo), y de ese modo menosprecia a Cristo y su muerte sacrificial real e histórica.

El objeto en el impostor evangelio, la fe ya no es solo la muerte de Cristo, sino que es en parte la muerte de Cristo y, en parte, el acto del esfuerzo humano autoconsiderado como fé desde el hombre hacia Dios. Lo que en definitiva es una clara Ateología, en cualquiera de sus dos apreciaciones. Por tanto, Debemos plantear la pregunta preocupante: "Si su fe Arminiana no reside completamente en el sacrificio de Cristo, ¿es fe salvadora, su creencia subjetiva actual?" Muchos se engañan a sí mismos pensando que creen solo en la Cruz para salvación, cuando su teología revela sus verdaderas convicciones Antibiblicas al insistir en que la Cruz no puede salvar a nadie a menos que el hombre haga su parte creyendo.

¿Qué podemos concluir?

Dios es el juez final de los corazones de los hombres. Él tiene el poder soberano de acelerar a la gente en respuesta a la predicación de Cristo. Él está lleno de misericordia y, de hecho, puede generar una fe genuina en respuesta a una presentación seriamente defectuosa del Evangelio. Pero debemos recordar que el carácter de la fe salvadora es que es humilde, amoroso y obediente a Dios. Aquellos que son verdaderamente salvos pueden inicialmente estar muy confundidos acerca de las doctrinas de la salvación, pero Dios los guiará fielmente a Su verdad con el paso de los días y años, mientras estudian fielmente Su Palabra y son enseñados por Su Espíritu.

Los arminianos que tienen un espíritu amable y humilde, son los que más atención han de llamarnos, porque, no es que ya estén salvos, sino que, entre los que no hay obstinación, puede el Señor elegir de entre estos llamados. Por eso, debemos recordar que uno de los mayores peligros en los Arminianos verdaderos es la falsa seguridad de la salvación, que se expresa mediante la soberbia vanagloria Sinergista. Dado que la doctrina arminiana niega a Dios toda su gloria, deberíamos estar más dispuestos a examinarla críticamente y a plantearnos la pregunta difícil e impopular: "¿Esta persona esta siendo consistente y traído por Dios con la fe salvadora o sólo sigue tras su autosoterismo creyéndose lo que es para otros?"

“Por lo tanto, más bien, hermanos, den diligencia para asegurar su llamamiento y elección: porque si hacen estas cosas, nunca caerán” (2 Pedro 1:10) Debemos permanecer firmes por el Evangelio de la gloriosa gracia soberana de Dios, enseñándola fielmente, para que cualquier oyente pueda estar en el camino seguros de su llamamiento y elección.

¿Debe incluirse el calvinismo en la presentación del Evangelio?

Sí, y es manía popular Sinergista en nuestros días tratar de eliminar todas las características "no esenciales" del mensaje del evangelio, principalmente en un intento por encontrar un terreno común con los Arminianos. Sin embargo, a medida que cada generación elimina otra capa de lo que se supone que es una doctrina "no esencial", encontramos que el contenido de nuestro Evangelio presente se ha vuelto muy escaso y desposeído de Monergismo, como mínimo.

Hemos de preguntarnos:"¿El arminianismo ha predicado el Evangelio en toda su plenitud y gloria?" Si estamos realmente preocupados por la salvación de los hombres, debemos encender el fuego del Evangelio brillantemente para que su luz y calor puedan ser presenciados por todos. Una pequeña chispa de un evangelio minimalista aún se puede usar en la mano soberana de Dios para salvar a quien Él quiere. Sin embargo, por eso, es probable que Él sea mucho más glorificado en una presentación audaz y clara de Su Evangelio desde su gracia soberana.

Desnudar el Evangelio hasta convertirlo en una declaración escuálida, como lo hace el arminianismo no es un curso sabio. Los que no son salvos necesitan que se les expliquen las verdades del Evangelio. Y cuando explicamos el Evangelio de manera completa y precisa, debemos decirles la profundidad de su depravación y declarar los grandes actos que cada miembro de la Trinidad ha hecho para salvar a los pecadores: elegirlos, redimirlos y regenerarlos. En resumen, tenemos que decirles el TULIP. Cuando les explicamos el Evangelio de esta manera, podemos tener una mayor seguridad de que no interpretarán mal el Evangelio.

Se ha dicho con razón que las doctrinas de la gracia se mantienen como centinelas, custodiando el Evangelio de la salvación. Solo el Señor puede abrir los corazones de los hombres para recibir el Evangelio, pero si sólo incluimos las doctrinas de la gracia en nuestra predicación del Evangelio, evitaremos darles a los hombres, aguas enturbiadas o cosas adulteradas o falsa seguridad en adoptar un concepto defectuoso del mensaje del Evangelio.

¿Está mal incluir el calvinismo en la presentación del Evangelio?

No, y los hombres arminianos y globalistas, a menudo asumen que es incorrecto predicar el calvinismo a los que no son salvos, porque suponen que 1) el calvinismo no es el Evangelio, y 2) que el calvinismo los perjudicará en contra de creer en el Evangelio. Sin embargo, tal pensamiento traiciona la desconfianza en el poder de Dios y la presunción de que nuestro Evangelio es, en cierto sentido, agradable al hombre elegido para que sea efectivo.

Solo debemos considerar el ejemplo de nuestro Señor para ver que es perfectamente apropiado predicar las doctrinas calvinistas abiertamente a los que no son salvos.

Juan 6: 36-39 - “Pero yo os dije, que también me habéis visto, y no creéis. Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que venga a mí, no lo expulsaré de ninguna manera. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre que me envió, que de todo lo que me ha dado, no debería perder nada, sino que debería levantarlo nuevamente en el último día ".

Juan 6: 43-45 - “Respondió Jesús y les dijo: No murmuréis entre vosotros. Ningún hombre puede venir a mí, a menos que el Padre que me envió lo dibuje, y yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas, y todos serán enseñados por Dios.Todo aquel que oyó y aprendió del Padre, vino a mí ".

Juan 6: 64-66 - “Pero hay algunos de ustedes que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién debía traicionarlo. Y él dijo: Por tanto, yo os he dicho que nadie puede venir a mí, si no le fuera dado de mi Padre. Desde ese [tiempo] muchos de sus discípulos regresaron, y ya no caminaron más con él ".

Jesús enseñó abiertamente a las multitudes que había ciertos que el Padre le dio a Él, y ellos son los que vendrían a Él y serían salvos. Él enseñó que nadie podría venir a Él a menos que fuera atraído (literalmente, "arrastrado") por el Padre. Él enseñó que Dios enseñaría a algunos, y que todos los que así lo enseñaron vendrían a él. Aquí nuestro Señor enseñó claramente las doctrinas de Elección Soberana, Depravación Total y Gracia Irresistible a una multitud que contenía a muchos incrédulos.

Y de manera significativa, cuando Él repitió (en el versículo 65) que nadie podía acudir a Él a menos que el Padre lo hubiera concedido, muchos de sus discípulos "regresaron y ya no caminaron más con Él". ¿Por qué se desagradaron de nuestro Señor? Juan dice que fue "Desde ese momento", es decir, esta declaración de que nadie podría venir a Él a menos que el Padre se lo concediera.

En otras palabras, abandonaron voluntariamente a Cristo por sus ensoberbecimientos fanáticos y deseos a otras creencias, por encima de las doctrinas de Depravación Total y Gracia Irresistible Bíblicas. Supongamos que un "discípulo" hoy se enoja por estas doctrinas y abandona la iglesia. ¿Está salvado? ¿Qué pasaría si él hubiera estado viviendo en el día de nuestro Señor y hubiera escuchado estas doctrinas predicadas por Cristo? ¿Habría abandonado a nuestro Señor cuando los predicó? Esto debería ser motivo de gran preocupación para "todos" aquellos que no tolerarán las doctrinas de la gracia.

Igual de importante es que muestra que no debemos frenar la enseñanza del TULIP simplemente porque tememos que alguien se enoje y se vaya. Nuestra responsabilidad es proclamar fielmente la Palabra gloriosa de Dios y dejarle los resultados. No tenemos ninguna razón para suponer que estamos exentos de enseñar abiertamente las doctrinas de la gracia, cuando nuestro Señor nos dio un modelo tan claro para seguir, como es el TULIP para la precisión del Evangelio, dentro del resto de temas sistemáticamente puntualizados en el resto de la doctrina Calvinista.

Juan 6 no es el único ejemplo de este tipo.

Juan 10:11 - "Yo soy el buen pastor: el buen pastor da su vida por las ovejas".

Juan 10:26 - "Pero no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho".

Observe que nuestro Señor enseñó claramente la Expiación limitada cuando dijo: "el buen pastor da su vida por las ovejas". ¡Observe también que le dijo abiertamente a algunos de sus oyentes que no eran Sus ovejas (y por lo tanto que Él no murió por ellas)!)

Finalmente, note la relación entre creer y ser una oveja. ¡La razón por la que no creían era que no eran ovejas! La doctrina arminiana quisiera dar la vuelta al pasaje. Pero la declaración de nuestro Señor enseña claramente la Gracia Irresistible.

Pedro en Pentecostés enseñó abiertamente la soberanía de Dios a los que no eran salvos cuando dijo:

Hechos 2:23 - "Él, habiendo sido liberado por el consejo determinado y la presciencia de Dios, habéis tomado, y por manos perversas crucificaron y mataron".

Cuando Judas traicionó a Cristo, fue por el "plan predeterminado de Dios". Pedro declaró abiertamente esta verdad a la multitud no salva en Pentecostés, y no pareció obstaculizar el éxito visible de su predicación, sino que condujo a un avivamiento de 3000. Las almas llevaban al Señor.

En lugar de evitar que los hombres confíen en Cristo, proclamar la gloria soberana de Dios puede ser usado grandemente por Dios para lograr adoctrinamiento Cristiano. El arminianismo describe a Dios como una deidad débil y frustrada que no puede cumplir su voluntad: quiere que todos los hombres se salven, y ha hecho todo lo posible para que se cumpla, pero una gran multitud rechaza a Cristo a su propia ruina. El calvinismo, por otro lado, proclama a Dios como el Señor Soberano del universo, quien ha planeado y propuesto desde la eternidad todo lo que jamás sucederá. Dios salvará a todos y cada uno a quienes Él se propuso salvar, y esto exaltará Su maravillosa misericordia y gracia. Dios ha designado al resto para que siga sus propios impulsos pecaminosos por el camino ancho que conduce a la destrucción, y esto exaltará su asombrosa santidad y justicia. Cuando proclamamos un Dios como este, debemos estar preparados para grandes cosas.

La epístola de Pablo a los romanos se escribió a una iglesia que nunca había visitado. La epístola se dirigió a A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados [a ser] santos: Esto significa que la epístola debía leerse a (o por) cada santo en la iglesia, sin importar cuán nueva sea para la fe. .

Romanos es considerado universalmente como uno de los libros más evangélicos de la Biblia. En esta epístola, Pablo proclama mucho de lo que normalmente consideramos material del Evangelio: el pecado y la depravación del hombre, la justificación solo por la fe e incluso el conflicto espiritual de la vida cristiana. Pero en los capítulos 8, 9 y 11, él hace algunas declaraciones muy fuertes sobre la soberanía de Dios en la salvación...

Romanos 8:29: “Por lo que hizo saber de antemano, también predestinó [para ser] conforme a la imagen de su Hijo, para que pudiera ser el primogénito entre muchos hermanos. Además, a los que predestinó, también los llamó: y a quienes llamó, a ellos también justificó; ya los que justificó, a ellos también glorificó. ¿Qué diremos entonces a estas cosas? Si Dios [está] por nosotros, ¿quién [puede estar] contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no podrá él con él darnos todas las cosas? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? [Es] Dios que justifica ".

Romanos 9: 8-23 - “Es decir, los que son hijos de la carne, estos [no son] los hijos de Dios: pero los hijos de la promesa se cuentan por la semilla. Para esto [es] la palabra de promesa, en este momento vendré, y Sara tendrá un hijo. Y no solo [esto];pero cuando Rebecca también había concebido por uno, [incluso] por nuestro padre Isaac; (Porque [los hijos] aún no han nacido, sin haber hecho nada bueno o malo, para que el propósito de Dios, según la elección, pueda prevalecer, no por obras, sino por el que llama;) Se le dijo: El anciano servir a los más jóvenes. Como está escrito, a Jacob he amado, pero a Esaú he odiado. ¿Qué diremos entonces? [¿Hay] injusticia con Dios? Dios no lo quiera. Porque dijo a Moisés: Tendré misericordia de quien tendré misericordia, y tendré compasión de quien sentiré compasión. De modo que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios el que tiene misericordia. Porque la Escritura dice a Faraón: Incluso para este mismo propósito te he levantado, para que pueda mostrar mi poder en ti, y para que mi nombre sea declarado en toda la tierra. Por lo tanto, tiene misericordia de quien tendrá [misericordia], y a quien él endurezca. Entonces me dirás: ¿Por qué todavía encuentra faltas? Porque ¿quién resistió a su voluntad? No, sino, oh hombre, ¿quién eres tú que respondes contra Dios? ¿Debe lo que está formado decir al que lo formó, por qué me has hecho así? ¿No tiene poder el alfarero sobre la arcilla, del mismo bulto para hacer una vasija para honrar, y otra para deshonra? [Lo que] si Dios, dispuesto a mostrar [su] ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia los recipientes de la ira adaptados a la destrucción: y para que diera a conocer las riquezas de su gloria en los vasos de la misericordia, que antes había preparado para la gloria...

¡Imagina el impacto que esto debe haber tenido sobre los nuevos conversos en la iglesia romana! Sin embargo, Paul no tiró ningún golpe. No temía que predicar abiertamente la soberanía de Dios hiciera que las personas se apartaran de Cristo, porque estaba completamente seguro de que cada persona verdaderamente elegida perseveraría por el poder soberano de Dios. De hecho, sin duda sintió que omitir la proclamación de la soberanía de Dios habría traicionado la confianza que Dios le había dado. Para predicar el Evangelio correctamente, declaramos las gloriosas glorias de Dios, especialmente su soberanía.

Debemos recordar la declaración de Pablo a los ancianos de Éfeso:

Hechos 20:27 - "Porque no he evitado declararte todo el consejo de Dios".

Parece que tampoco se negó a declarar "todo el propósito de Dios" a los santos romanos. Todo el espectro de la doctrina, desde los temas básicos del pecado y la justificación, hasta la doctrina de la elección soberana de algunos por parte de Dios y el endurecimiento de los demás, se declara audazmente en la epístola a los romanos. ¡Que Dios nos conceda tal audacia!

Romanos 11: 4-10: “¿Pero qué le dice la respuesta de Dios? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla ante [la imagen de] Baal. Aun así, en este momento presente también hay un remanente según la elección de la gracia. Y si por gracia, entonces [es] no más obras: de otra manera la gracia ya no es más gracia. Pero si [es] de las obras, entonces no es más gracia: de lo contrario, el trabajo no es más trabajo. ¿Entonces que? Israel no ha obtenido lo que busca; pero la elección la obtuvo, y el resto fue cegado (según está escrito, Dios les ha dado espíritu de adormecimiento, ojos para que no vean y oídos para que no oigan) hasta el día de hoy. Y David dijo: Que su mesa se convierta en una trampa, una trampa, un tropiezo y una recompensa para ellos. Dejen que sus ojos se oscurezcan, para que no vean, y se inclinen de espaldas siempre".

El Calvinismo - Presbiterianismo tiene su base en la fe de la iglesia primitiva.

La iglesia primitiva no se avergonzaba de las doctrinas de la gracia. No hay evidencia de que entretuvieran ninguna inclinación arminiana. Ya hemos visto algunas de sus enseñanzas y predicaciones. También debemos notar la forma en que pensaban, oraban, y mantenían su forma de Gobierno como Iglesia.

Considere, por ejemplo, la oración de la Iglesia cuando los apóstoles fueron arrestados por predicar el evangelio, y luego fueron amenazados y liberados con la orden, "... no hablar en absoluto ni enseñar en el nombre de Jesús". (Hechos 4:18).

Hechos 4: 27-31 - “Porque de verdad contra tu santo niño Jesús, a quien has ungido, Herodes y Poncio Pilato con los gentiles y el pueblo de Israel se reunieron para hacer lo que sea que tengas en tus manos. y tu consejo se determinó antes de ser hecho. Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con toda audacia hablen tu palabra, extendiendo tu mano para sanar; y que se pueden hacer señales y prodigios con el nombre de tu santo niño Jesús. Y cuando habían orado, el lugar fue sacudido donde estaban reunidos; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con audacia".

Si la Iglesia primitiva estaba tan completamente saturada con esta confianza en la voluntad y el poder soberanos de Dios, entonces debemos concluir que predicaron, oraron, enseñaron y discutieron abiertamente y con frecuencia la soberanía de Dios.

Otra evidencia clara de que los primeros cristianos creían plenamente en la soberanía de Dios es proporcionada por una declaración en la epístola de Pablo a la iglesia de Filipos...

Filipenses 1:29: "Porque a vosotros se les da en nombre de Cristo, no solo para creer en él, sino también para sufrir por causa de él".

Tenga en cuenta que este versículo enseña claramente la Gracia Irresistible: la fe en Cristo es algo que Dios nos concede. Pero note también que Pablo asumió que los santos de Filipos ya entendieron y abrazaron completamente esta doctrina, ya que argumenta que Dios "no solo" nos ha concedido fe, "sino que también" nos concede el privilegio de sufrir por Cristo. Evidentemente, Pablo sabía que los filipenses se regocijaban ante la Irresistible Gracia de Dios, pero sentían que podían haber encontrado que la doctrina del sufrimiento por Cristo era más difícil de aceptar.

De nuevo, esto se relaciona perfectamente con el hecho de que Pablo proclamó audazmente la gracia soberana de Dios en su epístola a los romanos. La soberanía de Dios es demasiado necesaria para la devoción cristiana efectiva, la adoración, la santificación y el servicio para mantenerla oculta en las aulas de seminario y las revistas teológicas. Es la sangre vital de la fe cristiana, y debe ser proclamada con alegría como el glorioso Evangelio de la gracia superior de Dios.

Observaciones finales.

Aquellos que ven el calvinismo simplemente como una aberración doctrinal o un pasatiempo, sin duda considerarán a su Arminianismo con un arraigado fanatismo y arrogancia doctrinal, el cual surge desde sus propias entrañas. Pero aquellos que han sido hechos, por el espíritu refrescante de Dios, para probar la dulzura de las doctrinas de la gracia, nunca pueden considerar la misericordia soberana de Dios con tanto desdén. Para nosotros, **el calvinismo es el mismísimo Evangelio**, que declara los grandes actos mediante los cuales nuestro Soberano Dios Triuno elige, redime, limpia y preserva a su amado pueblo.

El calvinismo no es simplemente una curiosidad intelectual pintoresca, ¡es una forma revolucionaria de pensar sobre Dios y la salvación! Es revolucionario de la manera más bíblica, devota y que honra a Dios. Proclama a un Dios que es verdaderamente glorioso y una salvación que es verdaderamente misericordiosa. Exalta los sufrimientos redentores de Cristo al reconocer que son completamente eficaces para salvar a todos aquellos a quienes estaban destinados. Aplasta el orgullo humano al insistir en que, aparte de la regeneración, los hombres no están dispuestos ni a venir a Dios ni a confiar en Cristo.